

Las actitudes de los españoles hacia la *reforma* del Estado de Bienestar¹

Spaniards Attitudes Toward Welfare State Reform

Eloísa DEL PINO

Unidad de Políticas Comparadas. CSIC
eloisadelpino@iesam.csic.es

Recibido: 20.03.07
Aceptado: 10.05.07

RESUMEN

En los últimos años se ha afirmado que las actitudes de los ciudadanos occidentales a favor de un sólido Estado de Bienestar son menos entusiastas que en el pasado. Los ciudadanos habrían dejado preferir el incremento del gasto social y probablemente ya no procederían al castigo automático de un gobierno con pretensiones de recorte. En este trabajo se explora la hipótesis del cambio de actitudes hacia el Estado de Bienestar para el caso español mediante la utilización de datos cuantitativos y cualitativos. Las conclusiones del mismo matizan la afirmación inicial. En general, las actitudes de los españoles a favor de un régimen del bienestar con un fuerte contenido público permanecen sólidas y estables, aunque determinado tipo de ciudadanos admitiría una mayor participación del sector privado en la prestación de los servicios. Asimismo, la inmigración aparece como uno de los temas que más se discuten en relación con el bienestar.

PALABRAS CLAVE: actitudes ciudadanas, políticas sociales, reforma del Estado de Bienestar.

ABSTRACT

In recent years, it has been asserted that western citizens' attitudes in support of a powerful Welfare State are less enthusiastic than they were in the past. At present, it is argued, citizens would no longer have a desire for an increase in social expenditures and they would probably not punish a government with retrenchment intentions. In this paper, the hypothesis of a change in citizen's attitudes toward the Welfare State is explored. The Spanish case is examined using qualitative and quantitative data. The conclusions help to qualify the initial argument. In general, Spaniards' attitudes in support of a Welfare State based on a strong public sector remain strong and stable, even though certain type of citizens would accept a hig-

¹ Una versión anterior y menos comprensiva de este texto fue publicada en *Estado de Bienestar y Nuevos Riesgos Sociales*. Vitoria: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras. Quiero agradecer a los miembros de los proyectos de investigación "Reformas en el Estado de Bienestar: Actores y Apoyos Ciudadanos (REBAAC) y Nuevos Riesgos Sociales y Políticas del Bienestar (NURSOPOB), <http://www.iesam.csic.es/proyecto/rebaac-en.htm>, dirigidos por el Dr. Luís Moreno, el que me hayan permitido utilizar el material empírico derivado de los mismos. Para un análisis más detallado de algunos de los datos cuantitativos que se ofrecen aquí consúltese Arriba Calzada y del Pino 2006.

her participation of private sector in welfare service provision. Likewise, immigration arises as one of the most discussed issues related with welfare.

KEY WORDS: Citizens' Attitudes, Social Policies, Welfare State Reform.

SUMARIO:

I. Las actitudes de los ciudadanos y la reforma del Estado de Bienestar. II. La preferencia por un modelo estatista-universalista y la importancia de la cantidad y calidad de los servicios al definir el Estado del Bienestar. III. Se tolerarían más impuestos para financiar el bienestar pero se prefiere más eficiencia. V. Servicios públicos eficaces, que no obstante deben mejorar su cobertura. V. Lo público como primera opción, sin descartar del todo lo privado. VI. También existen opiniones sobre qué nivel debe ser el principal responsable del bienestar. VII. Todo el gasto social es poco. VIII. Reformas específicas en el sistema. IX. Conclusiones.

I. LAS ACTITUDES DE LOS CIUDADANOS Y LA REFORMA DEL ESTADO DE BIENESTAR

En los últimos años, distintas investigaciones han vinculado las posibilidades de reforma del Estado de Bienestar (EB) a las actitudes ciudadanas. La timidez de las reformas que en materia social introdujeron los gobiernos durante los años 80 y los primeros años 90 se habría debido, entre otras razones, al temor de los políticos a ser castigados por un electorado demasiado apegado a las políticas de bienestar (Pierson 2001). Desde mediados de la década de los 90, sin embargo, las reformas más profundas en las políticas del bienestar habrían sido posibles debido, por un lado, a estudiadas estrategias de los gobiernos para evitar el castigo electoral y, por otro lado, a una opinión pública más comprensiva con las propuestas de cambio, e incluso de recorte, procedentes de sus gobiernos (Pierson 2001, Taylor-Gooby 2001, Van Kersbergen 2000).

Del lado de las estrategias gubernamentales los políticos parecen haber aprendido a esquivar la resistencia de la opinión pública. Los gobiernos más conservadores, por ejemplo buscan *alianzas en la izquierda* que legitimen sus propuestas. Algunos piensan que el *deterioro de los servicios públicos* puede modificar las preferencias ciudadanas, haciéndolas más proclives a aceptar fórmulas de prestación de servicios con algún grado de intervención del sector privado al que se le presupone más eficacia y calidad. Si, además, los programas reformados benefician sólo a unos pocos que *no logran movilizar* a algún grupo de interés, ahí tienen los gobiernos un buen lugar donde concentrar las reformas. También los gobiernos utilizan el argumento de *la inviabilidad* a medio plazo de determinados programas, como el de pensiones, para tratar de justificar los cambios en el sistema. El argumento de *la necesidad de competir en un mundo globalizado* es también uno de los favoritos de los gobiernos

para reducir los costes y las prestaciones sociales.

Tal contexto de dudas sobre lo que es conveniente hacer o no con EB, habría hecho según algunas hipótesis que el consenso ciudadano respecto al EB se rompa. Quedarían todavía una mayoría de partidarios del sistema público, mientras surge, con tendencia a consolidarse, un nuevo grupo de ciudadanos propensos a aceptar otras alternativas al sistema público tradicional.

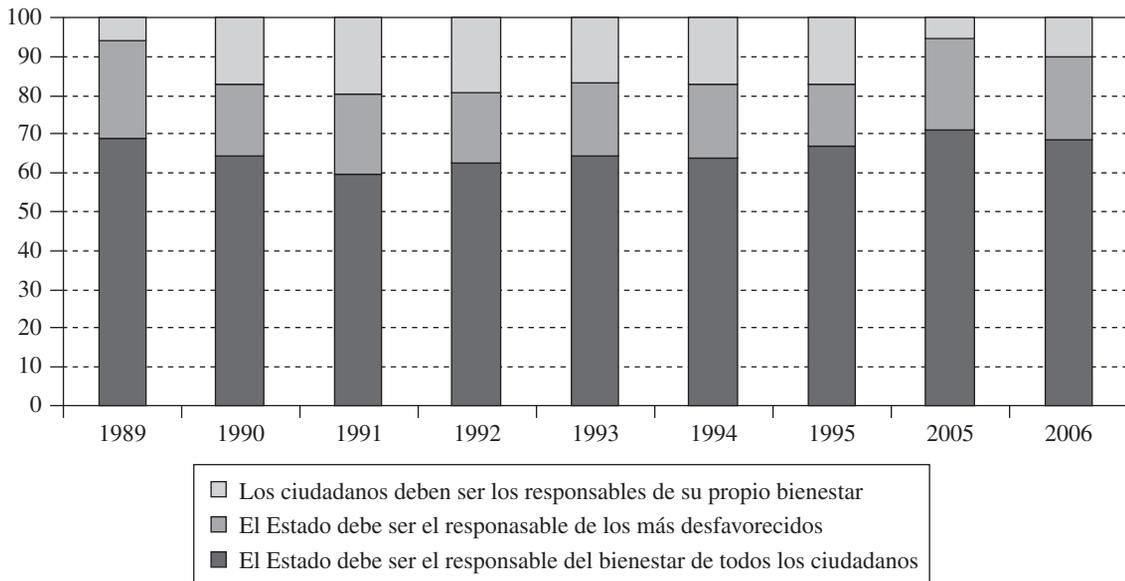
Estas hipótesis de cambio y fractura en las actitudes ciudadanas se exploran en este trabajo para el caso español. Ello implica, por un lado, analizar la evolución de las actitudes de los españoles a lo largo del tiempo, para lo cual se recurre siempre que es posible a construir series longitudinales que abarcan los últimos veinte años. Por otro lado, implica prestar especial atención a las principales variables explicativas de las actitudes ciudadanas, para lo que cual se tienen en cuenta principalmente las características sociodemográficas típicas². Además, y especialmente, se analizan varios grupos de discusión con el objeto de profundizar en los argumentos que los ciudadanos utilizan al razonar sus actitudes hacia el EB y su reforma.

Aunque se presentan algunos datos generales sobre las actitudes de los españoles hacia el bienestar, se examinan especialmente las actitudes de los ciudadanos respecto a posibles reformas o cambios en el EB. Algunas de las preguntas que tratan de responderse aquí son³: quién creen los ciudadanos que debe responsabilizarse hoy en día de la procura del bienestar; hasta qué punto están los ciudadanos dispuestos a pagar más impuestos para poder mejorar los servicios y prestaciones sociales; qué características debería tener el EB que ansían los ciudadanos; cuáles son las preferencias sobre cómo deben financiarse y gestionarse las políticas de bienestar; qué nivel de gobierno debe responsabilizarse de la procura del bienestar; hasta qué punto perciben los ciudadanos que

² Las actitudes ciudadanas hacia el bienestar se explican en función de dos conjuntos de factores: los valores y los intereses. Desde el punto de vista de los últimos, el grado de dependencia de los programas sociales determinado en principio por el sexo, la edad, la situación laboral, ..., condiciona el apoyo hacia las prestaciones y el EB (Hasenfeld y Rafferty 1989; Svallfors 1999, Blekesaune y Quadagno 2005 entre otros). Desde el punto de vista de los valores, la ideología y otras creencias pueden explicar tales actitudes. Para el caso español véase Arriba, Calzada y Del Pino 2006.

³ Algunas de estas preguntas incluidas ya en otros trabajos de la autora (del Pino 2004) se enriquecen con series que abarcan ya más de 20 años y nueva evidencia empírica.

Gráfico 1
El papel del Estado y de los ciudadanos como responsables del bienestar (1989 a 2006)



Fuente: elaboración propia a partir de varios Estudios del CIS. Pregunta: *Me gustaría que me dijera cuál de las siguientes frases se acerca más a su opinión personal. En la pregunta que se realiza en los Estudios de 2005 y 2006 se preguntaba si el “Estado debe ser...”, “El Gobierno sólo debe ser responsable” o si “los ciudadanos deben ser...”.*

los servicios son (in)eficaces; cómo debe distribuirse el gasto social; si están los españoles dispuestos a tolerar el recorte del gasto social; si existen muy distintos puntos de vista sobre estos temas entre los españoles, y si estas actitudes han cambiado en los últimos años tal como algunos sospechan.

La mayoría de los Estudios cuantitativos utilizados pertenecen al CIS, y fueron realizados entre 1985 y 2006. En especial, se ha utilizado el Estudio 2594 de 2005, fruto de la colaboración entre el CIS y la Unidad de Políticas Comparadas del CSIC para la realización de una encuesta de ámbito nacional en el marco del proyecto financiado por el Plan Nacional de I+D+I, “Reformas en el Estado de Bienestar: Actores y apoyos ciudadanos” (REBAAC). Además, se explotaron ocho grupos de discusión realizados en 2005 por el equipo de REBAAC, que tuvieron como objetivo profundizar en los razonamientos ciudadanos sobre el EB⁴.

II. LA PREFERENCIA POR UN MODELO ESTATALISTA-UNIVERSALISTA Y LA IMPORTANCIA DE LA CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS SERVICIOS AL DEFINIR EL ESTADO DEL BIENESTAR

Desde 1989 hasta 2006, entre un 60 y un 70 por ciento de los españoles son partidarios de un modelo que podría denominarse estatalista-universalista, en el que el Estado sea el principal responsable del bienestar de todos los ciudadanos (Gráfico 1). Frente a ello, entre un 15 y un 25 por ciento de ciudadanos es más proclive a un modelo residualista en el que el Estado es sólo responsable del bienestar de los más desfavorecidos. Finalmente, en los dos últimos años, el porcentaje de españoles partidarios de un modelo individualista, en el que el ciudadano sea el responsable de su propio bienestar, ha oscilado entre el 5 y 10 por ciento de la población.

⁴ Tales grupos fueron realizados en Madrid cubriendo el espectro ideológico izquierda y derecha, clases sociales, jóvenes y mayores, hombres y mujeres, asalariados y profesionales liberales, receptores y pagadores.

El elevado porcentaje de ciudadanos estatalistas-universalistas indica el perfil heterogéneo de los que forman parte de este grupo. En relación al sexo y la edad, las mujeres, igual que los más mayores, son algo más partidarias del modelo universalista-estatalista. Aunque la auto-ubicación en el eje ideológico no resultaba significativa, el porcentaje de votantes del PP y del PSOE en las últimas elecciones generales que prefieren el modelo estatalista-universalista es muy similar, alrededor del 68 por ciento, mientras que el porcentaje de votantes de IU que prefieren este modelo alcanza el 77 por ciento. Además, es entre los votantes del PP donde más partidarios pueden encontrarse de un modelo individualista (algo más de un 9 por ciento) (veasé Arriba, Calzada y del Pino, 2006).

Los españoles recurren especialmente a un argumento para explicar el abultado porcentaje de partidarios del modelo estatalista-universalista: el insuficiente papel del Estado como proveedor del bienestar que, a su juicio, está todavía lejano del que desempeña en los países del norte. Los ciudadanos piensan que aún existe un margen para la mejora. Como en otros países del sur pertenecientes al que se ha denominado régimen de bienestar mediterráneo, una característica de especial relevancia es el papel que continúa desempeñando la familia, especialmente las mujeres, para suplir la insuficiencia de servicios públicos (Ferrera 1995; Moreno 2000a y 2000b). Así lo reconocen también los ciudadanos.

M: Pues que las administraciones públicas hagan todo lo posible porque exista ese Estado de Bienestar

H: Es una cosa que sería maravillosa, si fuera extendida a todo el mundo, pero en los únicos cuatro países donde ha funcionado que es en Europa del norte...

H: Eso, hasta hace diez años, o lo que haya sido, porque yo creo que aquí en España, jamás ha habido Estado de Bienestar, el Estado de Bienestar es de Suecia.

Grupo de Discusión Nº 2

H: No, no, sí seguramente tienen [se refiere a Francia e Inglaterra] más cobertura tienen más cobertura

M: Años luz, años luz de...

H: Yo hablo a nivel globalizado, en el mundo, es decir, buenos, somos, digamos, de los países de, un poco más avanzados en determinado aspectos

M: Andamos a la cola de algunos países...

M: Si nos metemos en países nórdicos...

M: Que pagan un montón de impuestos,... las rentas más altas,... Pero que estamos a la cola, eh...

M: O sea, un Dinamarca, un Suecia, un Noruega. Ya te digo, Francia e Inglaterra tienen servicios sociales mucho más amplios

H: Pero también en el nivel de recursos estaremos a la cola, es decir, ingresamos menos que el resto de países por eso también...

M: ¿Qué ingresamos menos?...

M: No creo

M: Está claro que los países nórdicos sí, pero...

H: ... recaen principalmente sobre las mujeres, sobre las mujeres particulares. Quiero decir, porque no hay, las administraciones no son capaces de llegar a ciertos sectores de la sociedad que entonces automáticamente son las mujeres las que se encargan de cuidar ancianos, de cuidar niños, de cuidar, ¿no? Y eso debería estar cubierto por, por las administraciones porque...

Grupo de Discusión Nº 1.

En términos generales, este EB incluye un listado de políticas, cada una de las cuales se considera, por unas u otras razones, como esencial (sanidad, educación, desempleo, pensiones, etc.). En 2005 se pedía a los ciudadanos que organizaran varios sectores de política en función de cuáles consideraban que eran los más importantes para gastar el dinero público. De las ocho políticas, las cuatro de bienestar ocupaban los cuatro primeros puestos (sanidad, educación, protección al desempleo y pensiones). Son la sanidad y la educación las que más consenso aglutinan como políticas básicas para avalar la igualdad de oportunidades.

M: ...Pero la de los otros servicios, los otros servicios, pues no lo son. Es decir, fundamentales, servicios fundamentales, la educación y la sanidad,...

Grupo de Discusión Nº 8

H: ...Porque, por ejemplo, yo pienso que una pata fundamental del Estado de Bienestar es el derecho al desempleo. Que uno, cuando se queda sin trabajo por la coyuntura económica que sea, tenga derecho a recibir

un salario digno hasta que encuentre un trabajo mejor, ¿no?

H: O el derecho a la salud, ¿no? El derecho a la salud, ¿no?

H: El derecho a la salud yo creo que es un derecho fundamental y que lo tiene que cubrir el Estado.

Grupo de Discusión N° 1

M: yo creo que evidentemente lo primero que debe tener es la educación como un fin absolutamente eh...

H: Eso es primordial

M: Primordial en ese sentido... como un beneficio primario creo que el segundo es la salud,

H: ...lo relativo a la sanidad tiene que ser un beneficio, y a partir de ahí, pues todo es muy discutible

H: La calidad de vida

M: Si, a partir de ahí, digo que todo es muy discutible porque, evidentemente, cuando un país tiene un nivel mucho más alto, pues se exige más cosas ¿no? la vivienda, no sé, una serie de cosas,...

M: Pero la vivienda no.

H: Quiero decir que yo creo, para mi, los fundamentales es la educación y la sanidad, y a partir de ahí todo lo que sean beneficios eh... que te aporten una calidad de vida

M: Los servicios sociales también es importante

H: ¿Perdón?

M: Servicios sociales

H: A mí me parece preocupante, porque la vivienda que a mí me parece una necesidad esencial, claro, porque necesitas un techo en el que vivir como todo el mundo, es decir, distintos niveles, soluciones políticas de vivienda que debían estar, yo que sé, en las administraciones públicas y tal,

Grupo de Discusión N° 5

H: M: Pero, por ejemplo, creo que el tema de la educación sí que se debería concienciar porque eso sí que polariza una sociedad, en unos años. Y personas que tienen recursos y pueden...

Grupo de Discusión N° 6

El EB en que piensan los ciudadanos incluye la idea de que las prestaciones y servicios públicos son una especie de derecho adquirido (porque se pagan impuestos, porque se ha cotizado toda la vida, porque sé es español, porque se ha luchado para tener una democracia, etc.) más que un subsidio o una concesión más o menos caritativa. Pero aparece constantemente la idea de calidad, de modo que ya no es sólo una cuestión de cantidad de servicios o prestaciones.

H: ¿Subsidios?

M: Eso es un problema

H: No son subsidios, alguna vez son subsidios pero vamos a ver yo, mi jubilación, que ya me queda menos... mi jubilación no es un subsidio, usted perdona, yo estoy pagando mi seguro. ...la jubilación cotizada no es un subsidio es una prestación, una contraprestación. Si yo me hago un plan de pensiones, yo no puedo decir que el banco... me va a regalar... Mire usted, yo le he estado pagando toda mi vida, y ahora usted me hace una renta vitalicia cuando yo cumpla los 65 años, que yo le he pagado por anticipado... Eso no es un subsidio, un subsidio es, alguien que no ha cotizado y que en un momento determinado tiene que vivir, si tiene 65 años tiene que vivir, no va a morir, pero entonces le tienes que dar, pues eso, lo que son pensiones no contributivas ¿no? tú no has contribuido... ahí sí que es un subsidio, pero en mi caso ¡qué coño subsidio!

Grupo de Discusión N° 5

PERO ¿QUÉ ENTENDÉIS POR ESE EB?

H: Pues trabajo de calidad, cultura de calidad, educación de calidad, sanidad de calidad

M: Tener unas necesidades básicas cubiertas

M: Y más, yo entiendo un poco más también por Estado de Bienestar

Grupo de Discusión N° 2

H: ...la Constitución o el Tratado o como se llame,.... que tiene narices el tratadito. Entonces, eso, mmm, desde luego te lo lees al detalle y es que prácticamente está hablando de privatizar todo eso.

H: O sea, de quitártelo como derecho,...que sean servicios

H: De los mercados

H: ... yo creo que la población europea... vamos por otro lado.... Es decir, no pensamos que sea un servicio la educación, es un derecho, no es un servicio. La salud no es un servicio, es un derecho.

H: Eso es

Grupo de Discusión N° 1

Los grupos de discusión aclaran que lo que los ciudadanos reclaman, al preferir un modelo estatalista- universalista, es un EB que consiga garantizar los servicios y las prestaciones también a las clases medias, a cambio de los impuestos que pagan.

M: ...Sin querer entrar en polémica, el ejemplo de la educación es muy claro. Por qué yo no puedo llevar a mi hijo a este colegio y otra persona que tiene, aparentemente, menos puntos, y yo lo respeto, esta persona tiene un salario, unos ingresos menores que los míos, tiene una educación menor; puede optar a un puesto de trabajo de menor capacitación, por tanto, no va a poder ganar el dinero que yo pueda ganar etc. Entonces, digo, "este señor, vale este señor que entre primero que yo", pero como tú decías, que esto no se vaya en mi perjuicio,

cio, eso es lo que yo estoy empezando a notar, o sea, usted primero, usted unas ayudas, usted unas ventajas, ¡perfecto! Pero y conmigo qué pasa, esto es esto...

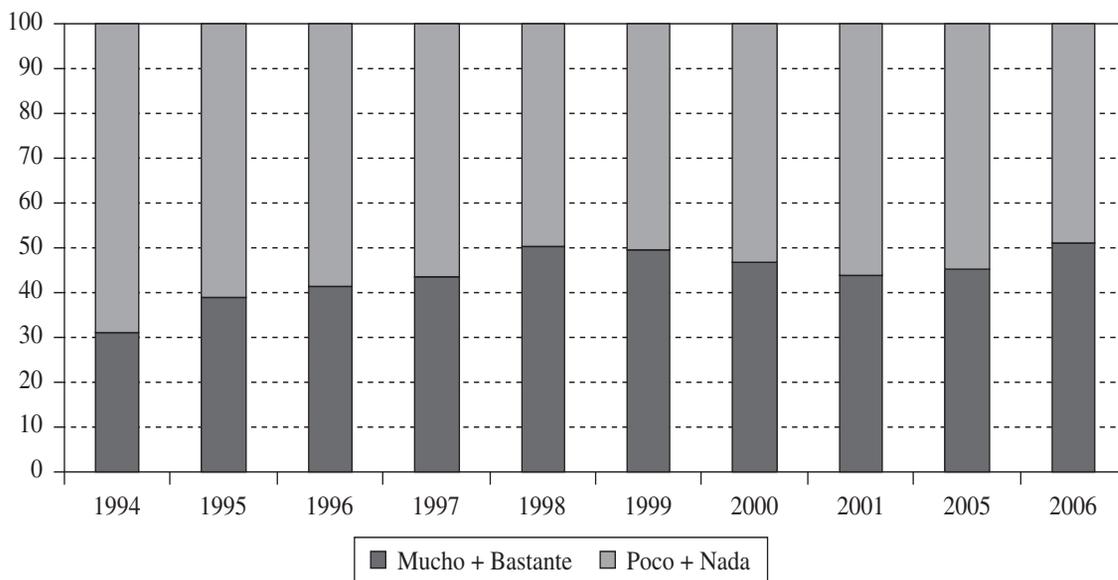
M: ...yo creo que es imposible, ...el Estado intenta es igualar un poquito y... apoyar a los más desfavorecidos y quitar un poquito a los que más ganan, que paguen más y a favor del que menos gana o del que llega aquí y no tiene trabajo... y yo soy una de las primeras que me cabreo si yo tengo menos paro, y le dan el paro otra persona y tal... pero yo creo que es imposible... vamos, sería el Estado ideal, y yo creo que llegue el día que el Estado llegue a darnos a todos lo mismo, yo creo que, que es imposible.

Grupo de Discusión N° 6

III. SE TOLERARÍAN MÁS IMPUESTOS PARA FINANCIAR EL BIENESTAR PERO SE PREFIERE MÁS EFICIENCIA

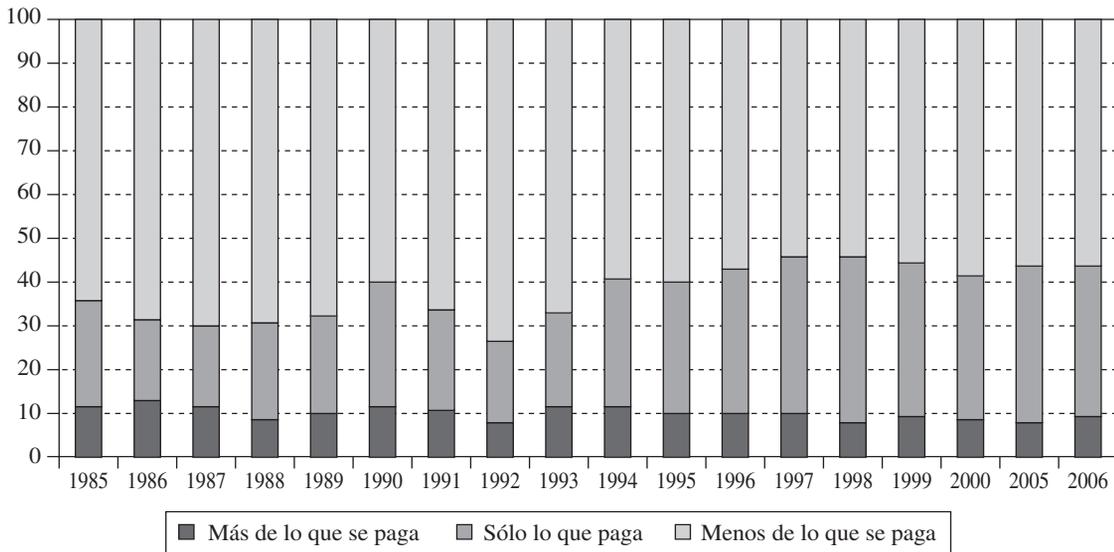
La mejoría percibida en el país en las últimas décadas es quizá la razón que explica la tendencia a consolidarse del porcentaje de ciudadanos

Gráfico 2
Valoración de la correspondencia entre lo que la sociedad paga en impuestos y recibe del Estado (1994- 2006)



Fuente: elaboración propia a partir de varios Estudios del CIS (CIS). Pregunta: *Teniendo en cuenta los servicios públicos y prestaciones sociales existentes, ¿diría usted que, en conjunto, la sociedad se beneficia mucho, bastante, poco o nada, de los que pagamos al Estado en impuestos y cotizaciones?*

Gráfico 3
Valoración de la correspondencia entre lo que el individuo y su familia pagan en impuestos y lo que reciben del Estado (1989- 2006)



Fuente: elaboración propia a partir de varios Estudios del CIS. Pregunta: *Más en concreto, teniendo en cuenta lo que usted y su familia reciben del Estado en servicios sanitarios, Seguridad Social, enseñanza, carreteras, etc... ¿diría usted que el Estado le da más de lo que usted paga en impuestos y cotizaciones, más o menos de los que paga o menos de lo que paga en impuestos y cotizaciones?*

que piensan que la sociedad recibe al menos lo que paga en impuestos. Aunque con algunos altibajos, el porcentaje de los ciudadanos que creen que existe “muchacha + bastante” y los que opinan que se da “poca + nada” correspondencia entre los impuestos y lo que se recibe del Estado, ha ido igualándose a favor del primero desde 1994 hasta 2006 (Gráfico 2). Asimismo, cuando se pide a los ciudadanos que tomen como referencia la contribución familiar al Estado y valoren lo que reciben del mismo, desde 1985 hasta 2006, aunque muy ligeramente, ha ido disminuyendo el porcentaje de quienes creen que pagan más de lo que reciben, estando desde 1995 siempre por debajo del 60 por ciento (Gráfico 3).

Los ciudadanos reconocen que el EB cuesta dinero y, lo más importante, que los recursos son escasos. En un extracto de un grupo de discusión anterior, un ciudadano hacía referencia a la distancia que, tanto en términos de prestaciones y servicios como de recursos de que dispone el Estado para financiarse, aún separa el EB es-

pañol de otros países de su entorno europeo (“pagan un montón de impuestos”), pero, aún así, se preguntan hasta dónde se puede llegar:

H: Yo, por retomar el tema de antes, quiero decir, la prestación de servicios cuanto más nos dieran, evidentemente mejor. Posiblemente habría que contribuir más para que nos diesen esos servicios. ¿Estamos aquí en posición de hacerlo? ¿Hay recursos suficientes? ¿Hasta dónde podemos llegar?

Grupo de discusión Nº 1

En general, parece que, seguramente debido a un insuficiente desarrollo percibido del EB, los ciudadanos encuentran todavía un posible margen para pagar más impuestos si eso garantiza las prestaciones existentes⁵. En 2005, se situaba a los ciudadanos ante dos enunciados, teniendo que elegir unos de ellos. Cerca de un 70 por ciento de los españoles afirmaba estar más de acuerdo con la frase “es preferible gastar más en

⁵ Entre 1993 y 1995, más del 75 por ciento de los ciudadanos se mostraba en desacuerdo con la frase “es preferible pagar menos impuestos y reducir algo la cantidad y calidad de los servicios públicos y prestaciones sociales”. El CIS no ha vuelto a utilizar este enunciado exacto.

prestaciones sociales y servicios públicos, aunque eso signifique pagar más en impuestos”. En los grupos de discusión se repite la idea de que las promesas sobre la bajada de impuestos resultan sospechosas porque menos impuestos se pueden traducir en el deterioro de los servicios públicos

H: Eso les pasa por prometer que vamos a bajar los impuestos para que se favorezca a quién se favorece, que luego los servicios públicos están hechos una mierda, que les viene genial porque así demuestra que el sistema no es eficiente, que no funciona y que privatizarlo es lo mejor

M: Pues la gente tiene mucho miedo a eso de subir los impuestos, a mí, desde luego no es algo que me preocupe, si... a ver si me explico, si veo resultados

M: Si eso te lleva a mejor calidad de vida

M: Claro a mí no me importa pagar mis impuestos para que esta señorita, si un día le pasa algo, se le pueda pagar una baja, o si se queda en paro pueda recibir un sueldo... si veo el resultado, si veo unas carreteras bien hechas, si veo buenas infraestructuras de transporte, de educación... a mí no me importa. También se le tiene mucho miedo, es que yo cada vez que alguien

dice que va a bajar los impuestos, me pongo a temblar, porque no voy a tener dinero para... curarme, yo qué sé, cualquier enfermedad

H: No es un sentimiento general de la sociedad, la gente, en general, que bajen los impuestos le alegra

M: Que bajen los impuestos...

H: Sí, porque favorecen...

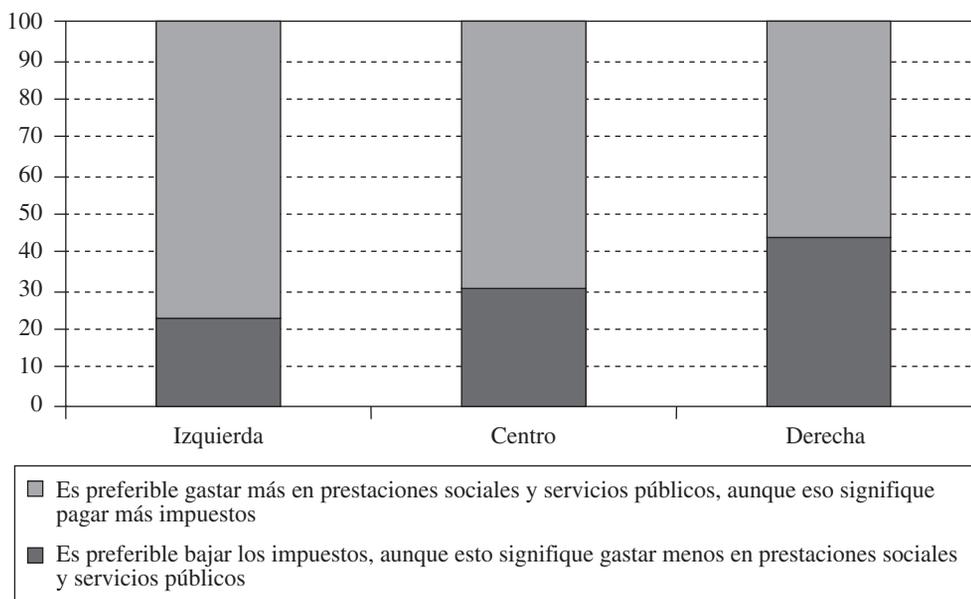
H: Nadie les sabe decir que esto me va a quitar tanto de sanidad, tanto de educación, me va a quitar no sé del colegio, no piensan así, piensan en su dinero

M: Claro y luego vas corriendo a La Paz con una apendicitis... y resulta que... mi hermano estuvo catorce horas hasta que le atendieron

Grupo de discusión Nº 2

Frente a los ciudadanos que aún tolerarían un margen para la subida de impuestos, casi un 31 por ciento de los españoles es partidario de bajar los impuestos a pesar de que ello significara gastar menos en servicios y prestaciones. Este porcentaje se incrementa hasta casi un 44 por ciento entre aquellos que se auto-ubican a la derecha del

Gráfico 4
Ecuación impuestos servicios según autoubicación ideológica (2005)



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.594 de 2005 (CIS). Pregunta: ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?

eje ideológico y disminuye hasta el 22 por ciento entre los que se sitúan más a la izquierda (Gráfico 4). Además, a medida que se incrementa el nivel educativo es más fácil encontrar ciudadanos partidarios de gastar más, aunque ello implique pagar más impuestos. Ello ocurre entre más de un 80 por ciento entre los licenciados y pero en menos de un 60 por ciento entre los que no han alcanzado el título de primaria.

Cuando se le pide al ciudadano que elija entre más impuestos y más servicios, o menos impuestos y menos servicios, prefiere la primera opción. Sin embargo, los españoles no están de acuerdo con la idea de que para mejorar la cantidad y la calidad de los servicios del bienestar sea estrictamente necesario aumentar los impuestos. En 2006, casi un 67 por ciento de los ciudadanos estaba más bien en desacuerdo con esta posibilidad, y casi un 60 por ciento creía que es incluso posible mantener los servicios y prestaciones existentes sin tener que aumentar la presión fiscal.

Quizá una de las afirmaciones que con más frecuencia aparece en los grupos de discusión es

la mala gestión de los servicios públicos y el derroche de recursos que esto implica. Correlativamente, como se decía, la mejora de los servicios no pasa necesariamente por incrementar los recursos públicos, sino por gestionar mejor los existentes.

H: ...que tampoco he hecho el cálculo, pero de lo que me quejo es de lo que ya hemos oído aquí alguno, y es que de lo que se hace con mi dinero. Yo no me quejo de pagar. Yo me quejo de que yo pago y digo "y bueno, y yo qué recibo": carreteras, aeropuertos, no sé qué, no sé cuantos, bien, vale de acuerdo, pero yo la carretera la uso en verano para ir a Valencia, y cojo unos atascos de morir...

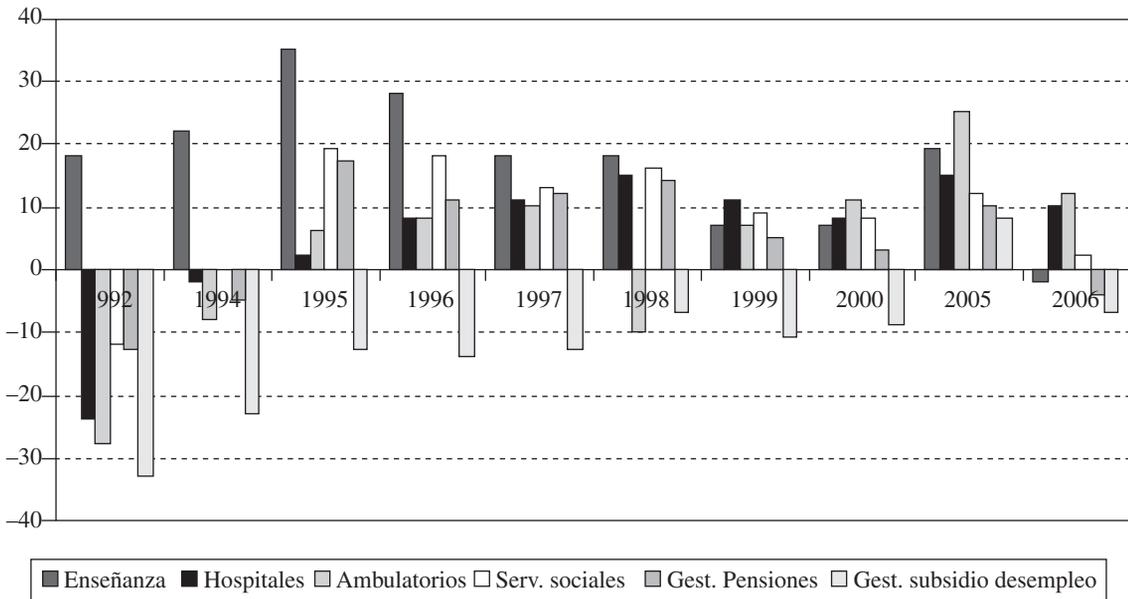
M: Y al final acabas pagando peaje.

H: Los hospitales, los hospitales no los uso, gracias a Dios... Y te coges el autobús aquí, en Madrid, ni te cuento. Hombre, el metro, según parece, digo yo que del billete no pagamos lo que vale...

H: No, no, el billete de metro lo paga el metro.

M: ...en general en España se vive bien, pero yo creo que si te dan la oportunidad de hablar de lo que es la administración

Gráfico 5
Evolución de la valoración del funcionamiento de los servicios públicos (mucho + bastante) – (poco + nada) (1992-2006)



Fuente: elaboración propia a partir de los Estudios 2.019 de 1.992, 2.111 de 1.994, 2.187 de 1.995, 2.212 y 2.219 de 1.996, 2.253 de 1.997, 2.293 de 1.998, 2394 de 2000, 2594 de 2005 y 2.650 de 2006 (CIS). Porcentajes. Pregunta: ¿En qué medida: mucho, bastante, poco o nada, cree usted que cada uno de los siguientes servicios públicos funciona eficazmente?

H: Yo creo que, en general, es mejorable, yo creo que, en general, es mejorable.

H: Pero que el es Estado del Bienestar se paga así, con impuestos. Eso, que a la gente le quede claro

M: Sí, con una gestión en condiciones

H: Sí, con las dos cosas. Quiero decir...

M: ... han salido de aquí comentarios que dos es lo que te gastas de verdad y dos es la mala gestión que a lo mejor la puedes (...). Creemos que hay una ineficiencia en la gestión que te permitiría dar mayor servicio por bastante menos.

H: Si tú pones un objetivo de eficiencia, tienes que empezar a recortar, a recortar recursos.

M: O a mejorar, a mejorar procedimientos. Que hace mucho que a lo mejor no se revisan. ¡Vamos!

Grupo de Discusión Nº 1

IV. SERVICIOS PÚBLICOS EFICACES, QUE NO OBSTANTE DEBEN MEJORAR SU COBERTURA

Aunque el argumento de mala gestión se repite con frecuencia en las discusiones recogidas en los grupos, en términos generales la satisfacción ciudadana con los servicios y prestaciones del bienestar ha mejorado significativamente desde 1992. En esta fecha existían más ciudadanos insatisfechos con la mayoría de los servicios reflejados en el Gráfico 6, con la excepción de la educación. Aunque en 2006 el porcentaje de ciudadanos insatisfechos ha vuelto a rebasar al de satisfechos en pensiones y desempleo, en 2005 el porcentaje de satisfechos era superior al de ciudadanos insatisfechos para todas las políticas.

La valoración de la eficacia de los servicios sanitarios y sociales mejora a mayor edad del entrevistado. Mientras que más de un 80 por ciento de los mayores de 80 años cree que la sanidad (ambulatorios y hospitales) funciona muy o bastante eficazmente, este porcentaje desciende al 50 ciento entre los más jóvenes. En general, los propios mayores piensan que son más conformistas y su valoración más positiva de los servicios la atribuyen a que comparan los servi-

cios de que disponían en el pasado con los existentes hoy⁶:

H: Los mayores estamos, yo creo, que en una crisis tremenda. Yo te doy la razón completamente, estamos con la generación de posguerra, la generación que han vivido la penuria, la miseria, y que se conforman con lo que tienen; como no lo reivindican todavía y no ha llegado todavía las transiciones reivindicativas de gente que ya ha trabajado, que ha vivido la democracia,...

M: Lo que pasa

Grupo de Discusión Nº 1

En relación con la educación y los servicios sociales, a media que se incrementa el nivel educativo del entrevistado, existen más posibilidades de que evalúe estos servicios negativamente. Asimismo, son las clases más bajas quienes se muestran menos satisfechas. Los parados valoran más negativamente la eficacia de los servicios sociales que el resto de la población, y las amas de casa son las más críticas respecto a la eficacia de los hospitales. Finalmente, la auto-ubicación ideológica únicamente aparece como significativa en relación con la eficacia del sistema de gestión de pensiones, de modo que cuanto más a la derecha se sitúa el individuo, la valoración que hace es más positiva.

Por CCAA, los ciudadanos vascos son los más satisfechos con la educación y sanidad y los más insatisfechos con las pensiones. Entre el resto de la CCAA, es en la Comunidad madrileña donde el porcentaje de insatisfechos es más elevado (véase Arriba, Calzada y del Pino 2006), dato que, sin embargo, no ha impedido que el Partido Popular revalide su victoria electoral con una amplia mayoría en las elecciones autonómicas de 2007.

Cuando los ciudadanos se refieren a la ineficacia de los servicios públicos, aluden a temas muy variados. Se mezcla la percepción de la mala gestión, pero también la idea de que los recursos son insuficientes a pesar de que en las encuestas se afirme que todo puede arreglarse gestionando mejor y sin necesidad de más recursos. En sanidad, por ejemplo, los temas que más preocupan son las listas de espera y la saturación de los ambulatorios y hospitales, de las que suele culparse a los inmigrantes de forma

⁶ Más de un 60 por ciento de los españoles cree que son mucho o algo más exigentes que hace diez años (Estudio 2650 de 2006 del CIS).

más o menos velada y con más o menos resentimiento. Al contrario, en cuanto a la eficacia se valora la profesionalidad de los médicos y los medios con los que cuentan los servicios públicos. Algo similar sucede con la educación. En general, no hay una crítica concreta hacia la educación pública,

H: ... he sido padre por tercera vez. ...yo lo que estoy viendo es la educación... la educación, un colegio que te dé garantías, no es tan fácil encontrarlo, es muy difícil, y más, yo no veo un Madrid muy difícil. Vamos imposible, he tenido que recurrir a la educación privada que es carísima, pero es que no tenía,...

Grupo de Discusión N° 7

Se habla de que no “ofrece garantías”, pero no se explicita en qué aspectos. Por ejemplo, en los grupos de discusión no aparece ninguna crítica a la calidad del profesorado ni al contenido de la enseñanza en sí. De nuevo, se menciona a los inmigrantes como colectivo que dificulta a los españoles el acceso a los recursos públicos, y a éste y otros grupos cuya presencia desproporcionada en el aula puede contribuir al deterioro del sistema si no existen los recursos necesarios para evitarlo.

En general, se habla de desinformación sobre determinados servicios y prestaciones, y se repiten las quejas sobre la escasa cobertura que tienen ciertos problemas (de salud, por ejemplo, no cubiertos por el sistema público) y colectivos concretos (los ancianos, los dependientes, los niños pequeños, etc.). En este sentido, por ejemplo, existe un alto consenso de entre un 60 y un 70 por ciento de los ciudadanos sobre la insuficiencia de la protección de determinados colectivos sociales. El consenso es más alto respecto a los mayores que viven solos, los pensionistas, los jóvenes y las mujeres trabajadoras. Las clases medias y los inmigrantes son los menos prioritarios para recibir la ayuda pública.

Como ya se ha mencionado al discutir sobre la eficacia de los servicios, la inmigración aparece con mucha frecuencia en los grupos de discusión. En relación con las políticas del bienestar existen, en general, dos visiones de fenómeno de la inmigración que no son incompatibles entre sí. La visión más positiva tiene que ver con cómo

los inmigrantes contribuyen al mantenimiento de un sistema que de otro modo sería insostenible. Por otro lado, los inmigrantes son los grandes consumidores de recursos escasos, bien sean públicos o privados (el trabajo como bien escaso es disputado por los inmigrantes dispuestos a aceptar peores condiciones, son los principales receptores de determinadas ayudas, prestaciones y servicios, etc.). La visión más negativa considera que ello perjudica a los ciudadanos nacionales. Para quienes tienen esta visión de la inmigración, la nacionalidad es claramente un criterio de merecimiento de las ayudas, de modo que éstas debieran ser prioritariamente para los españoles⁷. A pesar de todo, y en principio, ello no tiene consecuencias relacionadas con la estigmatización del EB, como sí ocurre en otros países.

H: Yo tengo menos posibilidades que un inmigrante, sabes, y eso me parece tremendamente injusto porque es injusto... que el inmigrante tenga menos derechos que yo, pero también es injusto que yo los tenga, lo que pasa que tiene mas puntos porque es hijo de inmigrante. No. Yo, yo llevo aquí toda mi vida y no me pueden quitar puntos por eso, sabes, y yo conozco a gente que tiene menos posibilidades de ir al colegio que estaba al lado de su casa, porque había un cupo para inmigrantes. Eso no es justo, vamos, eso es tremendamente injusto.

M: Porque políticamente esta primado cierto sector.

Grupo de Discusión N. 7

H: Nuestros nietos tienen problema para encontrar una guardería porque los hijos de los inmigrantes tienen muchos más derechos... ya digo que no quiero que se malinterprete lo que estoy diciendo. A ellos, hay que ser solidarios, hay que ayudarles, pero esto hay que regularlo también, yo creo, hay cosas que hay que regularlas, que están mal reguladas porque tampoco, lo demás, los que somos contribuyentes de toda la vida aquí, los que estamos pagando religiosamente nuestros impuestos, los que creíamos que teníamos adquiridos unos derechos, tampoco ahora, pues nos vemos, en muchos casos, con nuestros derechos limitados por una serie de cosas que casi son bastante difíciles de explicar... cuando he estado... en otro país, ... me han tratado con respeto,... con igualdad..., pero en ningún caso me han tratado de darme privilegios por encima de la media de ese país...

Grupo de Discusión N. 4

⁷ Van Oorschot (2006) ha encontrado que estas actitudes sobre el merecimiento de la protección pública de los inmigrantes son comunes para todos los países europeos.

M: Pero, y cuál es el grupo que consideras que está más favorecido, un grupo minoritario que esté más favorecido

H: Los inmigrantes, eh, claramente.

M: Más que los pobres de aquí, españoles, por ejemplo.

Grupo de Discusión N. 6

M: Pues llegan las que limpian, y una comiéndose un bocadillo como dando pena, porque se estaba quedando dormida y parece que te dan ganas de darle encima cinco euros. Bueno, pues resulta que esa viene ¡de tres sitios de trabajar!, ¿eh?

M: Claro, porque lo necesita.

M: De un sitio hace tantas horas, de otro tantas y se come un bocadillo porque no le da tiempo. Dice “Está ganado hasta doscientas y pico mil pesetas”, ¿eh? De sitios

M: Fácil, fácil.

M: Y dice “Pero resulta que igual”... Y los niños todos tienen subvenciones... mi cuñada que está en el paro. Con mi sueldo de vigilante, estoy con mis hijos y con todo. Y éstos tienen tres veces más que yo. Así que de pena, ¡nada! ¡Me están dando asco!”, me decía.

Grupo de Discusión N. 3

V. LO PÚBLICO COMO PRIMERA OPCIÓN, SIN DESCARTAR DEL TODO LO PRIVADO

En los últimos años, los gobiernos recurren cada vez con mayor frecuencia a fórmulas para la prestación de los servicios que incluyen la participación en diversos grados del sector privado y del tercer sector. Aunque existe una mayoría de ciudadanos satisfechos con los servicios públicos del bienestar, todavía encuentran que estos tienen por delante un amplio margen para la mejora. Además en España igual que en otros países, se considera que el sector privado es más eficaz o se preocupa más por sus clientes y por la calidad del servicio, y la mitad de los ciudadanos cree firmemente que, en general, funciona mejor que el público (Del Pino 2005). Esta crítica hacia lo público podría hacer pensar

que los ciudadanos prefieren fórmulas de gestión de servicios en las que exista al menos algún grado de intervención del sector privado por ser más eficaz

En el caso español, en principio, para los ciudadanos se trata de posibilidades compatibles, siempre y cuando desde el sector público se garanticen unos mínimos.

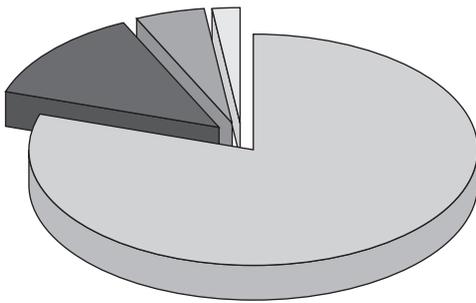
M: La administración tiene muchas funciones, entonces, decidir... qué servicios tiene que prestar... cuáles son los servicios públicos y cuáles deben ser los servicios privados. ...depende ... cada opción política tiene su propia doctrina respecto a las necesidades de servicios públicos. Ahora, ¿el servicio público lo debe prestar la administración? Pues el servicio de carácter esencial, eh, y que tiene que estar en un sentido igualitario en el que debe, de alguna manera, redistribuir rentas... es decir, entonces, servicios públicos. ...los más esenciales... son, pues la seguridad ciudadana, evidentemente... como pasa muchas veces en zonas americanas, es decir, que cada uno tiene su propia policía... es decir, que no estamos armados... Servicios esenciales, la educación, hay quien piensa que no, pero desde luego la educación parece que es algo que debería tener por igual cualquier ciudadano, no de hecho la educación desde, es decir, unos niveles que pueden estar mejor o peor, planteados, pero, en fin, la educación, eh... obligatoria de seis a dieciséis años que me parece que esta ahora, es decir, que todos los ciudadanos puedan acceder a la educación en plano de igualdad, lo cual no quiere decir que puede haber, a su vez, quien tenga servicios privados. La sanidad, es otro servicio al que todo ciudadano tiene que tener derecho con independencia de su condición económica, pues tiene que tener derecho a ser atendido médicamente... Eso parece bueno, las célebres, digamos, bases del EB, ¿no? hay quien tiene acceso a la sanidad privada porque le parece más interesante, pero vamos, un mínimo de sanidad para todo el mundo tiene que haber en igualdad. El transporte público,...

Grupo de Discusión N° 2

M: No necesitaríamos servicios privados... si funcionasen bien, estaríamos satisfechos; de hecho, hay países europeos en que los servicios públicos funcionan estupendamente. El caso sueco es el más utilizado, generalmente, pues, es decir, pues claro, si el servicio público te funciona estupendamente, la sanidad o la educación te satisface personalmente, no te planteas la necesidad de buscar un servicio privado. Además, no te molesta pagar los impuestos.

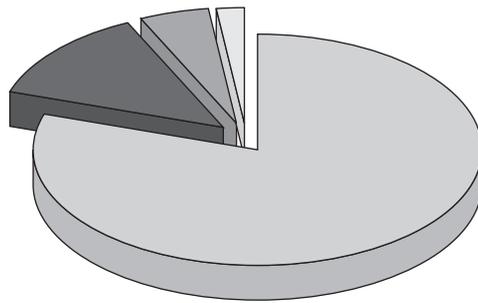
Cuando los servicios sobre los que se pregunta son los del núcleo duro del EB, las preferen-

Gráfico 6
Preferencias sobre los distintos modelos de financiación y gestión de la educación (2005)



- Debe ser pública financiarse mediante los impuestos
- Debe ser pública financiarse en parte con impuestos y en parte con tasas que pague los usuarios
- Debe financiarse públicamente y ser gestionada por el sector privado
- Debe privatizarse y pagarla directamente los ciudadanos al utilizarla

Gráfico 7
Preferencias sobre los distintos modelos de financiación y gestión de la sanidad (2005)



- Debe ser pública financiarse mediante los impuestos
- Debe ser pública financiarse en parte con impuestos y en parte con tasas que pague los usuarios
- Debe financiarse públicamente y ser gestionada por el sector privado
- Debe privatizarse y pagarla directamente los ciudadanos al utilizarla

cias ciudadanas son claras (Gráficos 6, 7 y 8)⁸. En relación con la educación y la sanidad el 85 por ciento de la población en 2005 mostraba su predilección por la financiación a través de los impuestos y la gestión pública. En estos sectores otras alternativas, algunas incluso existentes ya, resultan muy poco significativas. Respecto a las pensiones, algo más de un 76 por ciento de los ciudadanos se muestra partidario de un sistema público. Sin embargo, el porcentaje de quienes creen que “deben ser públicas pero debe permitirse a los trabajadores que lo deseen destinar al menos una parte de sus cotizaciones sociales a planes de pensiones privados” supera el 21 por ciento de los entrevistados. Es en este sector de política donde más partidarios existen de un modelo puramente privado que, sin embargo, no alcanza el 4 por ciento de la población.

En general, cuanto menor es el nivel educativo de los ciudadanos, más probable es que se prefiera un modelo enteramente público. En sanidad,

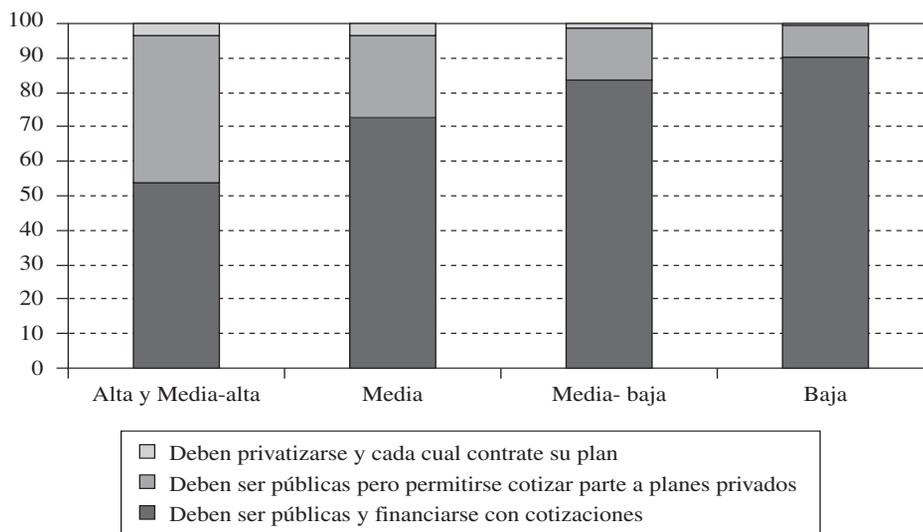
Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.594 de 2005 (CIS).
 Pregunta: *En su opinión, los servicios sociales..., las pensiones de la Seguridad Social..., la educación..., la sanidad deben ser...*

por ejemplo, algo más de un 76 por ciento de los universitarios (diplomados o licenciados) prefieren un modelo público, pero el porcentaje se eleva en 20 puntos entre aquellos que no han finalizado la primaria. Algo similar ocurre respecto a la educación y las pensiones, políticas en las que las diferencias entre los que tienen mayor y menor nivel educativo son aún mayores.

Aunque con independencia de cual sea la clase social siempre una mayoría prefiere la fórmula pública pura para la prestación de los servicios sanitarios, educativos o las pensiones, cuanto más abajo se autoubica un individuo en la escala social, más posibilidades existen de que prefiera la fórmula pública. En sanidad mientras que un 95 por ciento de quienes se sitúan en la clase baja prefieren esa opción, el porcentaje de quienes prefieren lo mismo en las clases alta y media-alta

⁸ Respecto a los servicios públicos en general, entre 1995 y 2001 más de un 60 por ciento de los españoles preferían el modelo actual de gestión, consistente en servicios públicos financiados con impuestos. La segunda opción consistente en la gestión pública y la financiación con tasas e impuestos que, no ha alcanzado el 20 por ciento. La financiación pública con gestión privada, y la privatización de la gestión y el pago por los usuarios han sido siempre minoritarias y con tendencia a disminuir (IEF 2005).

Gráfico 8
Preferencias sobre los distintos modelos de financiación y gestión de las pensiones por nivel educativo (2005)



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.594, febrero 2005, CIS. Pregunta: *En su opinión, las pensiones de la Seguridad Social...*

desciende al 65 por ciento. Tal fenómeno es prácticamente idéntico respecto a la política de educación, y todavía más acusado en pensiones, donde la diferencia entre unos y otros alcanza los 37 puntos (Gráfico 8). En las políticas de educación y sanidad, el porcentaje de ciudadanos de clase alta y media-alta que preferiría un sistema de copago supera el 20 por ciento.

Los españoles más a la izquierda del eje ideológico son en mayor medida partidarios de un modelo público financiado mediante impuestos. La ideología, sin embargo, no es una variable relevante respecto de las pensiones, a diferencia de lo que ocurre con la edad, que tiene un peso especial en esta política. Los más jóvenes son en mayor medida partidarios de un sistema público que permita compatibilizar las pensiones públicas con planes privados. Hay que resaltar, sin embargo, que el porcentaje de ciudadanos que apoyaría un sistema puramente privado es pequeño, entre un 1 y un 3,7 por ciento según la edad.

Los ciudadanos reconocen ventajas e inconvenientes en relación con unos u otros modelos de titularidad, gestión y financiación de los servicios de bienestar. En general, existe cierto descontento con la gestión que la administración realiza de los servicios públicos. Sin embargo, esto no es incompatible con cierta desconfianza hacia otras fórmulas de gestión de los asuntos públicos en los que participe el tercer

sector o el sector privado. La ventaja que se atribuye al tercer sector es fundamentalmente que consigue llegar a colectivos a los que a la administración pública le resultaría difícil.

M: A mí me preocupa mucho porque creo que se están utilizando las ONGs como... el último eslabón de la Administración pública, en cuanto a dotar de servicios a la gente, o sea, a través de los proyectos sociales y de las subvenciones, yo oriento a los inmigrantes, yo tengo unos talleres para mujeres, yo tengo una bolsa de empleo que puede funcionar más o menos bien en función del ingenio, yo tengo así, y hay asociaciones que se dedican a vivienda, otras que... con lo cual, tampoco haces una distribución digamos racional o coherente de los recursos que van a cada zona, y luego otra, que además, como yo dependo de las subvenciones, el discurso que yo elabore como asociación, o las decisiones que tome respecto a determinadas líneas de intervención, siempre pasan por el filtro político, con lo cual, acabo, que eso lo he visto... acabo sintiéndome atado de manos, queriendo hacer cosas, queriendo dinamizar un barrio, un vecindario, pero no pudiendo hacerlo porque es que, claro, si no, me quedo sin subvención. Entonces, no utilicemos las asociaciones y ONGs para (...) servicios por favor..."

Grupo de Discusión N° 2

Las ventajas que se reconocen al sector privado son la mayor productividad, la mayor eficacia

cia y eficiencia en la gestión (mientras al sector público se le presume más ineficaz e ineficiente), y, en algunos aspectos, la calidad, aunque se alude a que el sector privado cuenta con más posibilidades de recortar gastos.

H: ...por lo menos... existe un control regular de que cada x años se renueva la contrata o como se llame... entonces puede cambiar uno puede cambiar otra en función... y ya, lógicamente, al haber una cierta competencia, eh, pues hay una mayor productividad, y lógicamente una cierta bajada, una regulación de precios, pero, antiguamente, los típicos barrenderos costaban una pasta y a lo mejor no daban un palo al agua ¿no? a lo mejor, ahora se esta explotando a la gente...

Grupo de discusión Nº 5

Hay quienes piensan que los servicios públicos deben privatizarse cuando se deterioran⁹, y otros, sin embargo, piensan que éste no es motivo que lo justifique, ya que puede mejorarse la gestión desde la propia administración. Para estos últimos, el deterioro de los servicios públicos es visto como una estrategia deliberada para la privatización.

M: Pero por lo menos... tú puedes ir cambiando de empresa eso, por ejemplo, es un ejemplo, de que la concentración, es decir, que la iniciativa privada, pueda prestar el servicio público pero controlado por el Estado o por la administración pública, eso puede ser una buena solución. Ahora, a mi lo que no me parece una solución es, digamos, deteriorar los servicios públicos a tal nivel que tengamos que pagar servicios públicos porque los pagamos con los impuestos y luego, a la vez, tengamos que pagar los servicios privados...

H: Las sociedades sanitarias teniendo la Seguridad Social, eso me parece una aberración.

H: De todas formas, aceptar eso, el aceptar que un tema privado pueda hacerlo mejor que un

M: Pero es el problema que hay

H: Es un error de base, eso es como aceptar que los gestores están haciendo su trabajo mal, y esos gestores no tienen que ser mejores ni peores que los que la empresa privada, seguro

M: ¿Cuántas empresas estamos oyendo que para que funcionen bien hay que privatizarlas? Muchísimas

M: Es por esto, como no hay cambios al respecto, lo que pasa que tienes que buscar una solución

H: Pero es que algunas soluciones acojonan

Grupo de discusión Nº 5

En los grupos de discusión aparece con insistencia el problema del doble pago. De modo que quienes, por las razones que sean, recurren a los servicios privados, se lamentan de tener que estar pagando dos veces, por el servicio público que no consumen y por el privado que pagan al consumirlo

M: Pero de eso me quejaba yo con la educación. Yo asumo mi gasto, pero al fin y al cabo lo estas pagando dos veces

H: Yo es que tengo mi planteamiento particular para el tema de los colegios, entonces, pero...

M: Ya, ya, ya, pero si yo estoy encantada con mi opción, pero...

H: ...Yo creo que sí hay una educación pública buena. Que haya centros concretos en Madrid con circunstancias especiales que haga que esa educación pueda ser cuestionable o que pueda generar tensiones, inmigración y demás, no lo niego, pero España es un país muy grande. ...Hace pocos días, estaba paseando por Asturias, y ves que allí, pues está coordinada la educación a toda la gente de esos pueblos pequeñitos. Hay un transporte por el Principado, que coge a los niños y los lleva a un pueblo de mayor tamaño y los tienen allí, con todo lo que eso significa en los pueblos de Asturias, o sea, ves que realmente hay un esfuerzo por parte de la administración en que haya un servicio de educación. Ya, la calidad, claro, la calidad dices "cómo la mido". Pues luego, la calidad, ¿cómo se mide? ¿la tasa de éxito de aprobados? Pues tampoco se yo si eso es una medida de calidad ¿no?

Grupo de discusión Nº 5

Los puntos negros de recurrir al sector privado están relacionados sobre todo con: 1) la inequidad, es decir, no todo el mundo puede recurrir a ellos y, por lo tanto, los servicios públicos se estigmatizan, se convierten en servicios para los que menos recursos tienen; 2) la creencia de que el sector privado persigue el beneficio, y los

⁹ Aunque el porcentaje de quienes opinan así en España es minoritario. La mayoría de quienes perciben deterioro es preferen que se mejore la financiación y la gestión pública (Calzada y Del Pino 2007).

ciudadanos perciben que determinadas cuestiones, como la salud o la educación, no pueden estar condicionadas por el lucro;

M: Entonces, yo no me fío, ni en temas de justicia, por supuesto, ni de sanidad, ni de educación, ni de ninguna cosa como fundamenta, de las subcontratas. No digo que estén mal en general, así como cosa, pero, yo, las cosas básicas quiero que las lleve un Estado y que el tema económico no importe ahí. O sea, un poco... lo que vosotros decís... que el Estado se puede gestionar de forma eficiente, creo que sí. Pero no a... costa de recortar de... cosas imprescindibles y que nos deben garantizar. O sea, yo quiero saber que si a mí se me hace falta un scanner como si me hacen falta tres. Y ya está, ¿vale?

Grupo de Discusión Nº 1

M: Hombre, pero yo creo que el tema de la sanidad, lo normal es que no desvíen recursos para la sanidad, y que no destinan recursos (CONVERSACIONES SOLAPADAS)

M: Que no se privatice, ni externalizarlo

H: No, dentro de diez años, si nos volvemos a encontrar aquí, ya veremos como va la sanidad, si ha podido privatizarse o no, es que... el tema está en que el fondo de todo esto es el sistema en el que nos movemos, y que cada vez se tiende más, a... a... pues a hacer una empresa de todo, un mercado de todo, y... y eso nos va a salir perjudicando a todo el mundo a nuestro alrededor, va a crear desigualdad, y el tema de la sanidad hay que darle tiempo, pero, vamos, en Estados Unidos, que ya han implementado todo esto, y en España ya veremos de aquí a unos años lo que va a suceder con la sanidad, y pasa lo mismo, que tendrás que endeudarte, igual que te endeudas con un banco, para pagar la vivienda, pues tendrás que endeudarte para pagar una operación

M: Pero es que en países donde la sanidad está privatizada, hay gente que se muere porque no tiene un tratamiento, te dejan morir de cáncer porque no lo puedes pagar, eso es aberrante

H: Claro, porque la salud es un bien de consumo, también

M: Pues estupendo, si tengo que vender para comprarme un piso, tendré que vender mi salud

Grupo de discusión Nº 5

Por el contrario, se reconocen como ventajas de la sanidad pública, por ejemplo, la universalidad, la equidad, el no escatimar recursos, los

medios con los que cuenta y la calidad de los profesionales.

M: Se fue mi hija y... con su hija y su marido, a un pueblito de Granada... de pronto nos llaman... diciendo que la niña se está muriendo... una hemorragia cerebral. Salimos corriendo... y cuando llegamos estaba aterrizando el helicóptero que la traía desde Almuñecar... Había un equipo de neurocirujanos esperándola, la operaron y afortunadamente está viva. Y nadie preguntó si éramos nacionales, si éramos inmigrantes, si éramos pobres, si éramos ricos, si podíamos pagar algo... ¡ni siquiera si teníamos cartilla de la Seguridad Social! Y el mejor médico y el mejor equipo estaban. ¡Eso es una conquista social! Y entonces, esto está con la política metido. Es decir, cuando este Gobierno que tenemos en la Comunidad de Madrid intenta privatizar la Sanidad Pública, y coge el mejor Hospital construido que era el de Alcorcón y nombra una... fundación...

M: En cuanto metes el criterio económico te pasa como con Sanitas, quiero decir, y es que la sanidad no puede ser negocio, amigo. La sanidad es un bien

M: Y, desde luego, si me tuviera que volver a operar, yo quiero ir a la pública que es a donde están los medios... "oiga, o se opera usted ahora o no sabremos cuándo se le podrá operar", y derivando a la privada, a hacer más negocio, pa' que otros se sigan forrando.

Grupo de discusión Nº 4

M: No, no, no, que yo, tristemente, también he tenido experiencias, pero en la seguridad social creo que tiene muchísimos más medios, a ver, siempre ha sido impecable y si no nos ponemos a tratar casuísticas, en los sitios privados creo que son muchos mas vergonzosas, y mucho mas remisos a proporcionar servicios al asegurado, incluso a expulsarte de las pólizas.

Grupo de discusión Nº 7

M: Que luego es verdad, que... que cuando la... la Seguridad Social, en cuanto a adelantos, en cuanto a médicos... mejor que lo privado. Pero que es verdad que para hacerte una prueba de nada, te den tres meses... es que es horroroso.

Grupo de discusión Nº 3

H: El servicio publico qué ventajas tiene sobre el privado, pues que es más justo, es decir, que es más justo en el sentido de que tú, pues eh, tienes lo mismo qué ocurre en América del Sur, pues que todo terrateniente se paga su propia seguridad privada, tiene un ejército a su servicio. En Europa ¿qué pasa? que no existe... casi

seguridad privada... porque confías en dos cosas, en la seguridad pública y en la los servicios sociales preventivos... El problema es que los servicios públicos, yo creo que nadie se molestaría en pagar, es decir, unos impuestos razonables, siempre y cuando eso estuviera. El problema está en la mala imagen que tiene el sector público, en general. Tiene la imagen de poco eficiente y poco eficaz, sobre todo poco eficiente ¿no?

Grupo de discusión Nº 5

¿QUÉ SON MEJOR, PÚBLICO O PRIVADO? ¿SON MEJORES LOS PÚBLICOS? ¿LOS PRIVADOS?, CUÁLES SON...

H: ¿En qué servicios?

• EN GENERAL, PERO BUENO SANIDAD, EDUCACIÓN, QUE AHORA ES UN POCO...

H: La sanidad no habido aquí en Madrid, no ha habido dudas que la mejor ha sido la pública de siempre, pero ahora, poco a poco, pero poco a poco la han cagado

M: ...lo público es mejor en cuanto a que su fin es dar calidad... entonces es mejor ...y si se deteriora la situación como ahora, pues lo que se hace es reformar... Las empresas privadas estén lucrándose y entonces no, no está cumpliendo con su concepto, que es eso, dar una calidad. ...el fin de lo público... se supone que lo público es mejor en cuanto a eso, en cuanto que tiene que dar un servicio de calidad

M: No sólo de calidad.

M: Para todos.

H: Para todos igual y en el tiempo, o sea desarrolla en el tiempo..

M: Que sea igual para todo el mundo, igualitario y para que sirva lo mejor posible.

H: Para todo el mundo se tarda más.

M: También hay que ver que a lo mejor interesa que afuera hacen que fracase lo público, todo lo público para, porque quieren a lo mejor privatizarlo todo y van a hacer fracasar lo público,...

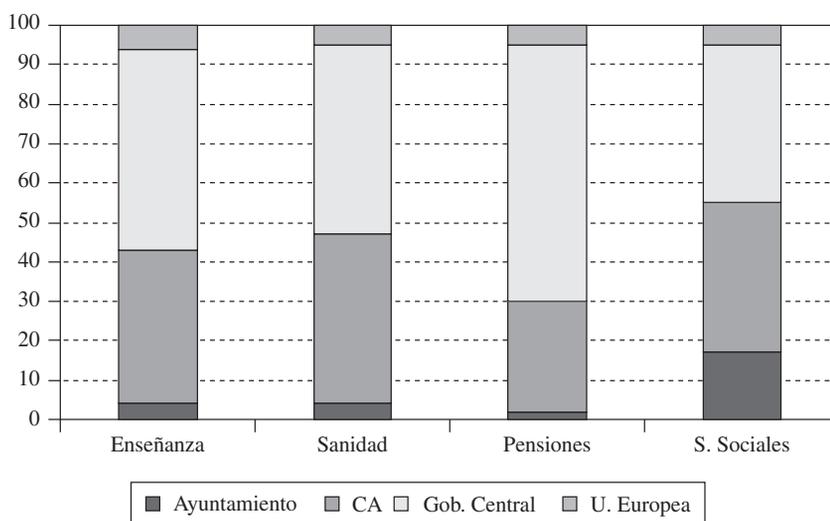
H: Porque no quieren que sea para todos, por eso te eliminan la calidad, cuanto peor calidad, la gente va a exigir, o sea va demandar mejor las empresas privadas que las...

M: Además, te dan una bolsita y te dan un no sé que, entonces es más bonito (RISAS DE UNO).

Grupo de discusión Nº 6

Finalmente, por CCAA, no existen diferencias muy relevantes. Sin embargo, es interesante destacar que es la Comunidad andaluza la que cuenta con un mayor porcentaje de ciudadanos a favor de un modelo estatalista-universalista. Este porcentaje desciende especialmente en la

Gráfico 9
Preferencias sobre el nivel de gobierno que encargarse de la gestión de las políticas (2005)



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.594, febrero 2005, CIS. Pregunta: De las siguientes instituciones, ¿cuál cree Ud. debe ser la principal responsable de gestionar...

Comunidad vasca en lo que se refiere a la educación y sanidad, y en la madrileña respecto a las pensiones. En estas Comunidades, aunque el modelo preferido es la gestión pública y la financiación a través de los impuestos, los partidarios de otra gestión o financiación llegan a alcanzar hasta el 30 por ciento¹⁰.

VI. TAMBIÉN EXISTEN OPINIONES SOBRE QUÉ NIVEL DEBE SER EL PRINCIPAL RESPONSABLE DEL BIENESTAR

En un sistema federal como el español, es posible que los ciudadanos tengan un mapa propio de atribución de las responsabilidades públicas para cada uno de los niveles de gobierno. Para el caso español existen pocos datos sobre este tema (García Ferrando, López Aranguren y Beltrán 1994; López Aranguren *et al.* 2005; Del Pino 2004) y es por ello relevante analizarlo aunque no puedan establecerse comparaciones con el pasado. En la actualidad las preferencias ciudadanas sobre la gestión de las políticas del bienestar se reparten principalmente entre los gobiernos central y regionales. En el caso de la educación y la sanidad, mientras que alrededor de la mitad de la población cree que debe ser el gobierno central el responsable de estas políticas, el porcentaje se incrementa hasta un 65 por ciento en pensiones. En los dos primeros sectores de política, en torno a 40 por ciento de los españoles piensan que sanidad y educación deben ser responsabilidad autonómica, porcentaje que disminuye a menos de un 30 por ciento en el caso de las pensiones.

Por supuesto, estos datos varían función de las distintas CCAA¹¹. Aunque en todas las CCAA el preferido para la gestión de las pensiones es el gobierno central, este nivel de gobierno encuentra más partidarios entre los valencianos, por ejemplo, que entre los catalanes que son los ciudadanos que en menor cantidad eligen esta opción. Además, Cataluña y País Vasco son las únicas CCAA en las que existen más partidarios de que sea el gobierno regional frente al de la nación el responsable de las políticas de sanidad y educación.

Los grupos de discusión revelan que los ciudadanos están al corriente de las transferencias de competencias que las CCAA han recibido en los últimos años en educación y sanidad. En general, las valoran positivamente pero, sin embargo, temen las diferencias entre distintas regiones.

H: Y yo pienso que las adminis..., que todas las administraciones son responsables, todas. El Ayuntamiento, la Comunidad y el Gobierno Central. En el caso de Madrid en muchas cosas ya es únicamente culpable la Comunidad de Madrid, porque es la que tiene todas las competencias ()*

Grupo de discusión N° 4

M: Lo que yo creo es que tienen que destinar el dinero que tiene el Estado o que recoge el Estado, que lo invierta mejor, porque siempre se destina más dinero a unas cosas y siempre menos a otras, por ejemplo con el tema de la sanidad que creo que va de forma...el Estado da un dinero a cada Comunidad Autónoma, y luego cada Comunidad Autónoma lo administra como quiere, y así te vas de una ciudad a otra, y las diferencias en la sanidad son abismales. Aunque esté mal en general, desde luego hay muchas diferencias entre unas y otras ¿por qué? si a la señora Esperanza Aguirre le dan dinero para la sanidad, luego esa señora con ese dinero hace lo que le da la gana.

M: Es como la educación, compara la educación de Madrid con la de Cataluña

Grupo de discusión N° 1

M: ...el tema de la residencia de mayores. En Madrid hay 25.000 mayores... que están esperando tener una residencia, y cuando le avisan ya se han muerto... lo que pasa es que depende de la Comunidad de Madrid, pero el Gobierno debería hacer una ley en la cual estuvieran incluidas todas las Comunidades en el sentido de que ningún anciano,... puede estar sin residencia si la necesita y además si es dependiente, más todavía.

Grupo de discusión N° 4

VII. TODO EL GASTO SOCIAL ES POCO

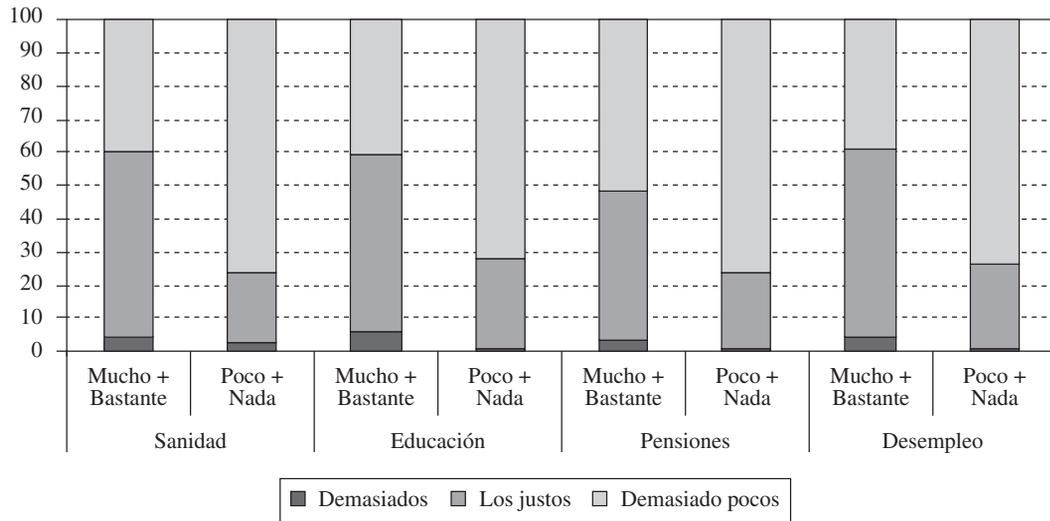
Si se observa la evolución de las actitudes de los españoles sobre el gasto público en los últi-

¹⁰ Para un análisis más detallado véase Arriba, Calzada y del Pino 2006.

¹¹ Véase de nuevo Arriba, Calzada y del Pino 2006.

Gráfico 10

Evaluación de los recursos dedicados a sanidad, enseñanza, pensiones y desempleo según la valoración de la eficacia de cada uno de estos servicios (2005)



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.594 de 2005 (CIS). Pregunta: Como Ud. sabe el Estado destina el dinero que pagamos en impuestos a financiar los servicios y prestaciones de las que estamos hablando. Dígame, por favor, si cree que el Estado dedica demasiados, los justos o demasiado pocos recursos a cada uno de los servicios que le voy a mencionar.

mos 20 años, el primero que destaca es que, excepto en defensa y momentáneamente en obras públicas en 1995, el gasto es percibido como insuficiente en todas las áreas de política pública. La percepción de insuficiencia del gasto es, además, más acusada en las políticas de bienestar que en el resto de las políticas, con excepción del medio ambiente (Del Pino 2004). En 2005, la media de quienes piensan que se gastan demasiado pocos recursos en las cinco políticas del bienestar es de un 60 por ciento de los ciudadanos. En esta fecha, las dos políticas más deficitarias para los ciudadanos son la de pensiones y vivienda.

Resulta interesante por su escaso efecto, especialmente en desempleo y sanidad, la auto-ubicación ideológica del entrevistado. Respecto a la enseñanza y las pensiones, los ciudadanos que se sitúan más a la izquierda son más proclives a opinar que los recursos que se dedican a estas políticas son demasiado escasos. En relación con las pensiones, existen más posibilidades de que un individuo de mayor edad evalúe como escaso el gasto en este sector. El nivel

educativo tiene una importancia especial en relación con la enseñanza y mientras que un 68 por ciento de los universitarios opina que los recursos que se le dedican son demasiado pocos, este porcentaje desciende hasta el 45 por ciento entre aquellos que no han acabado la primaria.

Finalmente, entre los ciudadanos que consideran poco o nada eficaz el funcionamiento de los servicios, existe un porcentaje llamativamente más alto que valora como insuficientes los recursos destinados a estos servicios¹². Si entre los que evalúan de forma mucho o bastante eficaz cualquiera de los servicios, el porcentaje de quienes piensan que los recursos son demasiado pocos se sitúa entre el 40 y 50 por ciento, este porcentaje se incrementa en alrededor de 30 puntos entre quienes valoran el servicio de forma más negativa. En definitiva, parece existir una relación entre gasto y eficacia, a pesar de que, como se ha visto más arriba, los ciudadanos argumentasen que era posible la mejora de la eficacia sin necesidad de incrementar los impuestos, bastando sólo con la mejora de la gestión.

¹² Para un análisis detallado de la percepción de eficacia y su efecto en las preferencias de gasto véase Calzada y del Pino. 2007

VIII. REFORMAS ESPECÍFICAS EN EL SISTEMA

Con frecuencia se especula sobre un posible cambio en las actitudes de los ciudadanos si estos ponen en duda la viabilidad del EB o sus políticas. En 2005 se preguntaba sobre la situación futura de una serie de servicios y prestaciones, pudiendo elegir entre tres respuestas: mejorará, seguirá igual, o empeorará. Aunque las actitudes están muy repartidas entre las tres posibles opciones respecto a sanidad, pensiones, cuidado de los mayores, conciliación de la vida laboral y familiar, desempleo y educación, el porcentaje más alto de respuestas se concentran en la opción “seguirá igual”. Sólo respecto a la situación del acceso a la primera vivienda existe un porcentaje de ciudadanos que responde que empeorará en mayor medida que otras posibles opciones.

En términos generales, existe la percepción de que, como afirma un ciudadano, se habla de crisis cuando el EB cuando ni tan siquiera está plenamente desarrollado. Además parece que los ciudadanos creen que, en realidad, la crisis no es grave, o al menos algunos factores como la inmigración o la mejora de la gestión pueden contribuir a mitigarla.

H: Sin embargo, socialmente, yo creo que estamos hablando de crisis del bienestar cuando en realidad muchísimos colectivos en España no han tenido todavía el bienestar porque no hay servicios adecuados.

Grupo de Discusión N. 1

H: Puede, puede existir ese riesgo, ahora, depende un poco del tipo de Gobierno que esté en el momento. Pero de todas formas,... como antes han dicho compañeros que conocen bien Europa, y que ya va frenándose ese bienestar social, yo creo que estamos llegando a un momento en que,... las cosas han llegado arriba y yo creo que me da la sensación de que vamos a empezar ahí, ahí...

H: Mamacita, que me quede como estoy, porque yo, la verdad que me lo..., a la... a medio plazo...

H: Yo no sé lo que será, pero a mí me da miedo porque...

Grupo de Discusión N. 4

Respecto a las pensiones, se habla con frecuencia de que existe una crisis que genera in-

certidumbre respecto a si se cobrará pensión en el futuro o si ésta será más o menos modesta. Para algunos, la crisis es real, debida al envejecimiento de la población y otros factores, y, para otros, interesada, con el fin de fomentar las pensiones privadas. También se habla de fórmulas que han contribuido a salvar el sistema: la regularización de los inmigrantes, la constitución del Fondo de Reserva,...

H: ...la Seguridad Social está pagando las pensiones actuales con las cotizaciones, eso es peligrosísimo, sobre todo, teniendo en cuenta el envejecimiento de la población... no ha ahorrado, como hacen las compañías de seguros, porque las compañías de seguros están obligadas a invertir. Lo que yo le doy, está obligada a conservarlo. No podría utilizar eso para pagar las pensiones de los anteriores, y el problema es que la Seguridad Social, en el fondo, estaría cometiendo un delito. Si fuera una compañía privada, estaría cometiendo un delito porque está pagando las pensiones actuales con las cotizaciones que estamos teniendo ahora. Claro, cuando los mayores de 65 años, dentro de diez años seamos la tira y encima, además, vivamos más porque los avances científicos, pues... van a aumentar el... digamos... la esperanza de vida, pues claro, nos vamos a encontrar con que los que hemos cotizado no...

M: No vamos a tener...

M: No nos van a pagar porque no van a tener dinero. Y lo están salvando, eso, los inmigrantes. Gracias los inmigrantes... desde luego, la población natural, es decir, hay muchos menos jóvenes, ha habido una reducción de la pirámide de edades tremenda, drástica, y gracias a que ha habido incorporación de inmigrantes que están cotizando, se esta sosteniendo el sistema...

Grupo de Discusión N. 5

H: Pero que si un día decimos: “Hay que cortar por algún lado”. Claro, yo, lo que no quiero es que se corte pensiones

H: Nadie quiere. Eso sí que es universal, que nos toca a todos

H: No, pero que lo que comentaba es que ()*

H: Tú dices que más adelante tendré eso ahí. Ya veremos

H: ...eso forma parte del sistema financiero del Estado, que yo creo que si está bien organizado, yo creo, ahora mismo, yo creo que hizo bien el anterior gobierno con todas las críticas a lo social, creo que hi-

zo muy bien con ese, ese fondo de pensiones que hizo ahí de los dos millones y tal. Yo creo que hay que garantizar un sistema financiero interno que yo creo que sí es capaz. Y yo he oído a mucha gente decir que el Estado no está en crisis por eso. Puede estar por otras cosas, pero, desde luego que las pensiones se pueden garantizar siguiendo con el crecimiento en el que estamos, y tal. Lo que pasa es que también conviene, también conviene intoxicar un poco. Porque si tú intoxicas y dices “Qué miedo, qué miedo, qué miedo”

H: Dices: “Me voy, me voy a ir al fondo de pensiones”

H: ...recortes sociales

H: “voy a ir al fondo de pensiones o voy a ahorrar”. O también ese tipo de cosas convienen. Pero yo, no sé, me extraña con que yo escucho a gente muy preparada, de la Universidad... diciendo que no, que no, que quizá no es necesario tener tanto miedo...

H: No, no, es que yo, como se dan tantos bandazos, como ha habido de todo. Nos dijeron, hace unos años, que en el 2025 las pensiones que iban mal.

H: ...los inmigrantes también

H: Claro, no, ahora se han hecho cuentas nuevas y dicen...

H: Pero mañana, vete tú a saber qué escuchamos mañana

M: Que un inmigrante va a pagar la pensión

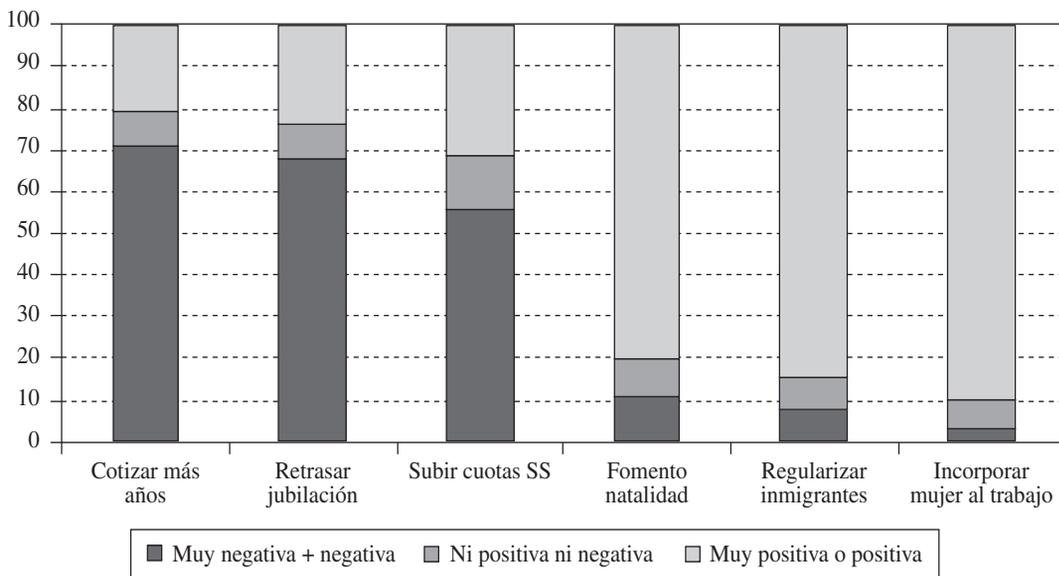
H: Por eso te digo. ¿A qué te atienes?...

Grupo de Discusión N. 1

En relación con una hipotética de crisis financiera de las pensiones en 2005 se proponían seis posibles soluciones a los ciudadanos, tres reciben un apoyo significativo: la incorporación de la mujer al mercado laboral, la regularización de los inmigrantes, y el fomento de la natalidad. En todos los casos, más de tres cuartas partes de los ciudadanos consideran estas iniciativas como positivas o muy positivas. Lo contrario sucede con las otras tres alternativas, aquellas que son interpretadas como un tipo de recorte de los derechos ciudadanos o un endurecimiento de los criterios para recibir la prestación: el incremento de las cuotas de la seguridad social, el retraso en la edad de jubilación, o la prolongación de la

Gráfico 11

Valoración de distintas medidas para evitar que el sistema de pensiones tenga problemas de financiación (2005)



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.594 de 2005 (CIS). Pregunta: Dígame, por favor, si cree que las siguientes medidas serían muy positivas, positivas, negativas o muy negativas para evitar que el sistema de pensiones tenga problemas de financiación.

etapa de cotización. La primera de estas tres medidas es valorada como muy negativa o negativa por más del 50 por ciento de la población, y las dos segundas por porcentajes alrededor del 70 por ciento.

IX. CONCLUSIONES

En los últimos años se ha afirmado que las posibilidades de reforma del EB han mejorado debido a las cambiantes actitudes de los ciudadanos que habrían dejado de preferir el incremento del gasto social y ya no procederían automáticamente al castigo de un gobierno con pretensiones de recorte. Una mayor sensibilidad hacia un nuevo contexto económico y social habría modificado los intereses y los valores de muchos ciudadanos hacia el EB o, al menos, provocado hondas discrepancias entre ellos al respecto. Los gobiernos aprovecharían estos cambios en las actitudes ciudadanas para poner en marcha ahora reformas que en décadas anteriores habrían sido ampliamente contestadas. Utilizando datos cuantitativos se ha explorado aquí la evolución de las actitudes de los españoles durante los últimos veinte años. Mediante la explotación de información cualitativa de ocho grupos de discusión realizados en 2005 se han analizado también sus argumentos actuales en relación con la reforma del EB.

En general, los españoles prefieren un modelo estatalista-universalista del bienestar, que tiene aún un amplio margen para la mejora cuando lo comparan con otros países europeos. En este sentido, la reforma del EB pasa por el desarrollo de los servicios y las prestaciones sociales que se entienden como derechos adquiridos y la mejora de la protección a ciertos colectivos, especialmente mayores solos, pensionistas y jóvenes, que se perciben como insuficientemente cubiertos por el sistema. Los ciudadanos no se plantean la posibilidad de un recorte, y afirman que no lo tolerarían en ninguna política en general y, especialmente, ni en sanidad y ni en educación. A pesar de que muchos ciudadanos piensan que es posible mantener servicios y prestaciones sociales sin incrementar los impuestos y mediante la mejora de la gestión, la mayoría estaría incluso dispuesta a admitir una subida de los impuestos antes de sacrificar este tipo de servicios y prestaciones.

En los últimos años, existe un mayor porcentaje de ciudadanos que valora positivamente la percepción de eficacia de los servicios. Sin embargo, todavía está pendiente la mejora de los mismos. Existe una estrecha relación entre la percepción de ineficacia de los servicios y la valoración de gasto social como insuficiente. En otras palabras, el insuficiente gasto puede ser causa de la ineficacia y, en coherencia, independientemente de otras características, altísimos porcentajes de ciudadanos están en contra de que se reduzca en cualquier sector de política.

La participación del sector privado en la prestación de servicios se valora de forma ambivalente. Se le reconocen algunas características positivas, pero también se le mira con cierto recelo. Razones como la percepción de que el sector público se preocupa más por la equidad y otros valores, hacen que se prefiera que la titularidad, la gestión y la financiación de los servicios y políticas sociales permanezcan en las administraciones. Aunque la mayoría de los ciudadanos prefieren modelos puramente públicos, el nivel educativo y la clase social dibujan algunas líneas de fractura que podrían ser aprovechadas por un gobierno reformador. Aquellos con un nivel educativo más alto y que se sitúan de una clase social más alta estarían más dispuestos a admitir otras fórmulas de gestión alternativas a un sistema puramente público para la sanidad, la educación y, sobre todo, para las pensiones. Más que sobre el EB en su conjunto, es precisamente respecto a la política de pensiones sobre la que se percibe un mayor riesgo futuro. Se duda acerca de la sostenibilidad del sistema de pensiones de reparto, y por ello se valora, aunque de momento sólo por un pequeño grupo de ciudadanos, la conveniencia de un sistema complementario, aunque nunca alternativo, de pensiones privadas. Otro hallazgo de investigación sobre el que merecerá la pena seguir investigando es la presencia de distintas actitudes hacia el régimen de bienestar en la diferentes CCAA.

Finalmente, un tema relevante aparecido a lo largo de las discusiones en grupo es el de la inmigración, por la doble valoración que se realiza por parte de los ciudadanos. Por un lado, se cree que los inmigrantes contribuyen a la sostenibilidad del sistema. Más de la mitad de los ciudadanos cree que es un grupo insuficientemente protegido aunque otros colectivos por los que se pregunta (mayores solos, pensionistas,

jóvenes, parados, mujeres que trabajan, e incluso clases medias), merecen antes que aquellos la ayuda pública. Los inmigrantes se perciben, además, como grandes consumidores de recursos públicos (becas, ayudas, etc.), y como competidores frente a ciertos grupos de la población

autóctona por otro bien escaso que es el trabajo. En este sentido, sí que cabe afirmar que la nacionalidad, en línea con lo que se ha encontrado en otros países, parece perfilarse como una línea de fractura en relación con el merecimiento de la ayuda pública.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIBA, A., CALZADA, I. y DEL PINO, E. (2006), *Los ciudadanos y el Estado de Bienestar en España (1985-2005)*, CIS, Madrid.
- BLEKESAUNE, M. y J. QUADAGNO (2005), "Public Attitudes toward Welfare State Policies: a Comparative Analysis of 24 Nations", *Sociological Review*, vol. 19, 5, 415-427.
- ESPING ANDERSEN, G. 1990. *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Cambridge: Polity Press. [1993. *Los tres mundos del EB*. Burjassot: Ed. Alfons El Magnànim.]
- FERRERA, M. (1995), "Los Estados de bienestar del sur en la Europa Social" en S. Sarasa y L. Moreno (comp.). *El EB en la Europa del Sur*, CSIC, Madrid, 85-109.
- GARCÍA FERRANDO, M., E. LÓPEZ ARANGUREN y M. BELTRÁN. 1994. *La conciencia nacional y regional en la España de las Autonomías*. Madrid: CIS.
- HASENFELD, Y. y RAFFERTY, J. A. (1989), "The Determinants of Public Attitudes toward the Welfare State", *Social Forces*, 67, 4, 1027-1048.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES (2005), "Opiniones y actitudes fiscales de los españoles en 2004", Documentos, Área de Sociología Tributaria, Madrid 11/05.
- LÓPEZ ARANGUREN, E., S. PARRADO, I. DELGADO y C. COLINO (2005) *Las Relaciones Intergubernamentales de la Comunidad de Madrid. La visión de políticos y ciudadanos*. Consejo Económico y Social Comunidad de Madrid.
- MORENO, L. (2000), "The Spanish development of Southern European Welfare", S. Kuhnle (ed.), *Survival of the European Welfare State*, Routledge, Londres, 146-165.
- PIERSON, P. (2001), "Post-Industrial Pressures on the Mature Welfare States", en P. Pierson, *The New Politics of the Welfare State*, Oxford, Oxford University Press, 80-103.
- PINO, E. DEL (2004) *Los ciudadanos y el Estado: las actitudes de los ciudadanos hacia las administraciones y las políticas públicas en España*. Madrid: INAP.
- PINO, E. DEL (2005), "Attitudes, performance and institutions: Spanish citizens and public administrations", *Public Performance and Management Review*, 28, 4, 512-531.
- SVALLFORS, S. (1999), "The Middle Class and Welfare State Retrenchment; Attitudes to Swedish Welfare Policies", en S. Svallfors y P. Taylor-Gooby (eds.). *The end of the Welfare State? Responses State Retrenchment*. Routledge, Londres, 34-51.
- TAYLOR-GOOPY, P. (2001), "Sustaining State Welfare in Hard Times: Who Will Foot the Bill?", *Journal of European Social Policy*, 11,2, 133-147.
- VAN KERSBERGEN, K., (2000), "The Declining Resistance of Welfare States to Change?", en S. Kuhnle (ed.), *Survival of the European Welfare State*, Routledge, Londres, 19-36.
- VAN OORSCHOT, W. (2006), "Making the difference in social Europe: deservingness perceptions among citizens of European welfare states", *Journal of European Social Policy*, 16, 1, 23-42.